

Tema 2. La llenura del Espíritu Santo

Unidad: La salvación

I. Base bíblica

Efesios 5:18

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.

II. Texto de desarrollo

Hechos 1:8

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

III. Introducción

La estatura apropiada para un creyente nacido de nuevo, mientras alcanza el carácter de Cristo y perfecciona el fruto del Espíritu, como resultado experimental de su vida piadosa, debe ser la recurrente llenura del Espíritu Santo, como el apóstol Pedro, el día de Pentecostés, que pudo dar una explicación del fenómeno del descenso del Espíritu Santo, con tanto éxito, no por el carácter ni por sus habilidades, sino por la llenura del Espíritu Santo.

Hechos 4:8

Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel

Desde luego que el proyecto de Dios es formar el carácter de Cristo en los nacidos de nuevo, como para probar la participación de los santos de la naturaleza de Dios y la eternización del mismo.

Efesios 4:13

hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

2ª Pedro 1:3-4

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, 4 por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscenci

La llenura del Espíritu Santo facilita a los creyentes vivir una vida cristiana victoriosa y apropiada en la senda de la santidad y obediencia de la Palabra de Dios, sin tanto esfuerzo y con la certeza de que los sufrimientos en Cristo no van a resultar en amarguras ni malos entendidos en el camino de la fe.

Es proverbial recordar que no todas las flores de la primavera son frutos en el otoño, es decir, que en los buenos tiempos cualquier persona florece y está lleno de hermosura y esta es la razón por la cual Dios permite los otoños en la vida cristiana, los momentos de ajuste, para que, tanto el creyente en formación, como los que lo rodean puedan tener una apreciación justa del avance del creyente.

La llenura del Espíritu facilita el trabajo en la obra de Dios, que en lugar de ser gravoso resulta ser un deleite. El Cristo, mientras aprendió obediencia, vivió lleno del Espíritu, eso hizo que no contrastara su humanidad con su divinidad, en el proceso de aprendizaje. Los padecimientos del aprendizaje no desacreditaron su divinidad. Su carrera del aprendizaje de obediencia llegó hasta la muerte, pero lo admirable del evento es que estando en la cruz, bendijo a quienes lo ejecutaron.

De ahí entendemos que la llenura del Espíritu Santo nos será de gran provecho principalmente para dos cosas: alcanzar madurez, (esto es fructificar) y para que nuestro servicio en la obra del Señor sea de excelencia y de poder.

Hechos 11:24

Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.

Hechos 4:31

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Hechos 9:17

Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Hechos 6:3

Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.

Gálatas 5:22-25

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. 25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

IV. Características y condiciones

La llenura del Espíritu Santo es: Mandatoria, condicional y continua.

A) Un mandamiento

El apóstol Pablo aconsejó a los corintios a estar llenos del Espíritu, en lugar de amortiguar un tanto las adversidades de la vida con el vino de esta tierra, (Efesios 5:18). Notemos que este mandamiento se da en contraste al efecto de la embriaguez que exhibe la incapacidad de la persona para tener control de sí misma.

La palabra "lleno" viene del griego *plerouste* que trae la idea de "control". Es decir, el Espíritu Santo es el que debe llenar y controlar continuamente la vida del que lo hospeda.

De ahí que el que está lleno del Espíritu es espiritual, en contraste del creyente que lo domina la carne, como lo vemos Gálatas 5:16; 24

Gálatas 5:16; 24

16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Romanos 8:5-6

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. 6 Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

B) Es condicional

Diferente a otros ministerios del Espíritu, para ser llenos sí hay condición, y se requiere la OBEDIENCIA.

A los creyentes se les advierte en distintas ocasiones que no mientan, que no se amarguen, que no prolonguen la ira, que no dejen de perdonar, en fin, que no vivan conforme a la carne.

La obediencia inicia con una disposición del corazón de reconocer la naturaleza de pecado, y así la voz del Espíritu se hará cada vez más clara para poder obedecerla.

1 Juan 1:8-9

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Romanos 8:7-9

Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. 9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

C) Es continua

El creyente debe buscar ser lleno continuamente, es decir, no es una experiencia única sino un evento que debe buscarse constantemente, para no dar ocasión a la carne, y más bien para ir anulando la naturaleza pecaminosa heredada y de esa forma, permitir al Espíritu, voluntariamente, que vaya tomando control y establezca su Reino en nuestro interior.

Gálatas 3:3

¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?

Mateo 25:7-8

7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. 8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

V. ¿Cómo sabemos que somos llenos del Espíritu Santo?

Como evidencia de la continua llenura del Espíritu se va formando el carácter de Cristo en el creyente, que son los frutos del Espíritu, algo no natural en él, sino como injertado de otra naturaleza, como dice Pedro: *"Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia"* 2ª Pedro 1:4

Existe otra evidencia que la Biblia menciona al momento de ser llenos del Espíritu Santo y es hablar en lenguas como lo indica Hechos 2:4 y Hechos 10:45-46. Esta es solo una evidencia y el requisito principal es creyendo, anhelarlo con todo nuestro ser.

Hechos 2:4

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Hechos 10:45-46

Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. 46 Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.

Lucas 11:13

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Conclusión**Hechos 7:55**

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios